calculado escenarios alternativos. En uno, los bancos, ante el aumento de los costes de financiación y la necesidad de actuar con más prudencia, reducen aún más los préstamos, lo que llevaría a restar tres décimas al crecimiento este año.

En otro, mucho más áspero, un brusco endurecimiento de las condiciones financieras mundiales que llevase a una fuerte aversión al riesgo "podría tener un impacto dramático en las condiciones crediticias y las finanzas públicas, especialmente en las economías de mercado emergentes y en desarrollo". Se precipitarían grandes salidas de capital, un aumento repentino de las primas de riesgo, una apreciación del dólar en una carrera hacia la seguridad, y grandes caídas en la actividad mundial en medio de una menor confianza, el gasto de los hogares y la inversión. En un escenario así, al que el FMI concede una probabilidad de que ocurra del 15%, un poco más difícil que sacar un 6 con un dado, el crecimiento mundial podría ralentizarse hasta solo el 1% este año.

Nuevos temblores

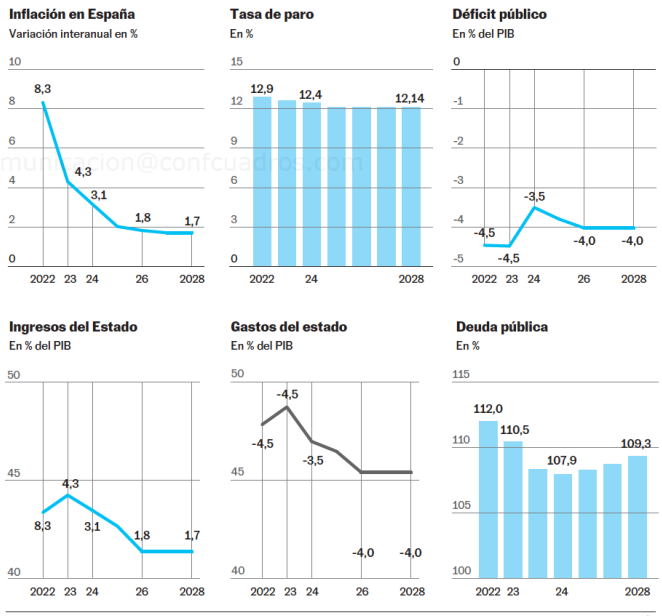
Por ello, el FMI subraya que los reguladores y supervisores deben actuar desde ahora para garantizar que las fragilidades financieras no desemboquen en una crisis en toda regla, reforzando la vigilancia y gestionando activamente las tensiones que se produzcan en el mercado. También indica que en caso de que se avecine una crisis financiera sistémica, será necesario ajustar la política económica y monetaria para salvaguardar tanto el sistema financiero como la actividad. "Es importante subrayar que no nos encontramos en esta situación, aunque es probable que se produzcan nuevos temblores financieros", subraya Pierre-Olivier Gourinchas.

Un crecimiento más que discreto, una inflación que se resiste a ceder y un aumento de los riesgos financieros acosan la recuperación de una economía que afronta además una larga fase de bajo crecimiento, del orden del 3% anual en los próximos cinco años, el más bajo desde 1990. Un camino pedregoso, dice el Fondo.

más expuestos al riesgo de crédito", sostiene Adrian, que añade que, además, había una excesiva transformación de los vencimientos y del riesgo de crédito del sistema financiero en general, un alto grado de complejidad de los instrumentos financieros y activos de riesgo financiados con préstamos a corto plazo.

Ahora, continúa el responsable de mercado de capitales del FMI, el sistema bancario dispone de mucho más capital y financiación para hacer frente a perturbaciones adversas, se han desmantelado las entidades fuera de balance y se han frenado los riesgos crediticios gracias a una normativa más estricta. Lo que ha ocurrido ha sido un choque entre la rápida subida de los tipos y unas entidades que no estaban preparadas para ese movimiento.

Previsiones para España



Fuente: FMI EL PAÍS

La previsión para España sube al 1,5%, pero baja la de 2024

El Fondo espera que la economía supere este año el nivel precovid, aunque rebaja los cálculos de los siguientes hasta 2028

M. J., **Washington**

La economía española se adentra en año electoral sin demasiados riesgos de descarrilar, con un crecimiento algo mejor de lo que se esperaba hace unos meses, una notable creación de empleo y una inflación a la baja. El Fondo Monetario Internacional (FMI) ha elevado sus previsiones de crecimiento de España para este año cuatro décimas, hasta el 1,5%. Eso sí, lo que el Fondo suma en 2023 lo resta en 2024: rebaja la previsión para el año próximo otras cuatro décimas, hasta el 2,0%, según el informe sobre *Perspectivas de la economía mundial* presentado ayer en Washington. El futuro se presenta menos prometedor de lo que se esperaba porque la rebaja del FMI no solo es para 2024, sino también para todos los años siguientes hasta 2028.

España fue uno de los países del mundo que más sufrió el golpe de la pandemia y luego se quedó rezagada en la recuperación. Los economistas coinciden ahora en que por fin este año la actividad va camino de superar el nivel del año 2019, el anterior a la crisis sanitaria, un logro que la gran mayoría de los países conquistaron ya en 2021 o 2022. La mejora de las previsiones para este año anunciada ayer por el Fondo está en línea con la que han realizado otros organismos, especialmente tras el fuerte crecimiento del 5,5% con que se saldó 2022. Hace unas pocas semanas, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) aumentó su previsión de crecimiento para 2023 hasta el 1,7%, mientras que el Banco de España mejoró la suya del 1,3% al 1,6%.

La nueva previsión para este año del FMI coincide con la media de los pronósticos de los servicios de estudios privados recopilados por Funcas, pero sigue lejos del 2,1% que apunta el Gobierno, que tiene tendencia a sobreestimar el crecimiento en el cuadro macroeconómico con que acompaña los Presupuestos.

Las nuevas previsiones del FMI sitúan a España como uno de los países europeos que más crecerá este 2023 y el que más entre los grandes. El 1,5% español es prácticamente el doble que el 0,8% que calcula el organismo para la zona euro o el 0,7% de Francia e Italia. Para Alemania, el Fondo espera una contracción del 0,1% para este año.

El crecimiento mayor de lo previsto en el último tramo de 2022 y la fortaleza de algunos indicadores económicos en el comienzo de este año, entre ellos la afiliación, permite un poco más de optimismo en las previsiones económicas. Aunque el 1,5% es un frenazo considerable con respecto al 5,5% de 2020 y 2021, esos dos años estaban marcados por la normalización de la economía tras la pandemia.

Ahora, España crecerá ese 1,5% pese a la subida de los tipos de interés y aunque los efectos de la invasión rusa de Ucrania se siguen dejando sentir en la economía. Además, incluso con la rebaja en la previsión para 2024 hasta el 2%, España seguiría siendo también el año próximo la gran economía europea que más crece, claramente por encima del 1,4% previsto para la zona euro.

El paro, sin bajar del 12%

La nueva trayectoria de la economía española que dibujan los economistas del FMI a partir de 2024 en sus previsiones es, sin embargo, más ramplona, con un 2% de crecimiento en 2024 y 2025 y una ralentización en los años siguientes, hasta algo menos del 1,6% en 2028. Si se comparan las nuevas previsiones con las anteriores, en el camino se queda más de un punto de crecimiento en los próximos años.

Las previsiones económicas hay que tomarlas siempre con cautela, están sujetas a constantes revisiones y la incertidumbre sobre las mismas es mayor cuanto más amplio es el horizonte temporal. Lo que indican esas previsiones a largo plazo es una especie de crecimiento tendencial o potencial de la actividad económica. El organismo advierte de que todo el mundo se enfrenta a una larga fase de bajo crecimiento no visto en décadas, en el entorno del 3%.

Según las previsiones del Fondo, España también afronta un lustro de crecimiento económico muy por debajo de la tendencia de las últimas décadas, con una media del 1,7% en los próximos seis años y un máximo del 2%. Son ritmos que, según las previsiones contenidas en la base de datos actualizada del organismo, apenas servirán para rebajar el paro, que se quedaría estancado algo por encima del 12% si esos pronósticos se cumplen.

La vicepresidenta primera del Gobierno, Nadia Calviño, prefiere ver el lado positivo. "Lo que nunca ha habido en nuestro país son dos años de crecimiento por encima del 5,5% y una perspectiva de crecimiento este año por encima de los países de nuestro entorno", dijo ayer en Washington.

"Lo que el Fondo Monetario está señalando es una perspectiva de crecimiento débil a escala global. Dentro de este contexto internacional marcado por la incertidumbre y la volatilidad, la economía española va a crecer por encima de los países de nuestro entorno", dijo. La vicepresidenta aspira a mejorar esos pronósticos: "Nuestra previsión es que justamente el plan de recuperación, las reformas e inversiones que están en marcha, van a permitir aumentar el crecimiento potencial de la economía española", añadió.

El pronóstico para América Latina disminuye al 1,6%

La región latinoamericana y el Caribe crecerán, en promedio, un poco menos de lo estimado anteriormente por el Fondo Monetario Internacional (FMI), de acuerdo con su informe de perspectivas económicas publicado ayer. El promedio de crecimiento del Producto Interno Bruto de América Latina será el 1,6%, un 0,2% menos de lo estimado en enero. La región padece aún inflaciones altas y los recientes episodios en el sector bancario global han exacerbado la volatilidad, explican desde el organismo. El Fondo espera que la inflación promedio de la región (excluyendo a Venezuela) alcance el 13,3% este año y el 9% en 2024. Estas proyecciones son más altas que las del promedio de las economías emergentes en Asia, en donde el dato esperado es de 3,4%. "La inflación general global ha estado disminuyendo desde mediados de 2022", sostiene el informe. "La caída de los precios de los combustibles y las materias primas energéticas, en particular en EE UU, la zona del euro y América Latina, ha contribuido a esta caída", añade. / L. COTA

pressreader PRINTED AND DISTRIBUTED BY PRESSREADER PressReader.com +1 604 278 4604 COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW